

INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

BOLSA DE CEREALES bolsadecereales.com.ar

Av. Corrientes 123 | C1043AAB - CABA

Tel.: +54 11 4515-8200/8300

ISSN 2591-443X

EVOLUCIÓN DEL ESTADO TERMICO DEL OCÉANO PACÍFICO

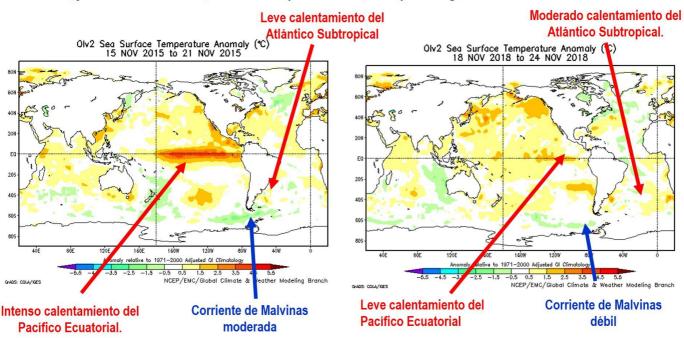
Durante lo que va de la campaña 2018/2019 se hicieron numerosas especulaciones sobre el posible desarrollo de un episodio de "El Niño", que nunca llegó a materializarse y al presente tiene muy escasas probabilidades de llegar a hacerlo.

El máximo calentamiento del Pacifico se observó hacia mediados de Noviembre de 2018, pero manteniéndose muy por debajo del nivel alcanzado a igual fecha de 2016 durante el intenso episodio de "El Niño" desarrollado durante la temporada 2015/2016.

No obstante, debe notarse que las imágenes satelitales del mes de noviembre, muestran un mayor calentamiento del Océano Atlántico Subtropical en la presente temporada que en la temporada 2015/2016.

Adicionalmente, la corriente marina fría de Malvinas se presentó más débil en la presente temporada que en la 2015/2016, contribuyendo a un calentamiento general del Océano Atlántico, que compensó en buena medida el escaso calentamiento del Océano Pacífico Ecuatorial.

Comparación de las anomalías de los mares existentes a mediados de Noviembre de 2015, durante el intenso "El Niño 2015/201, y en Noviembre de 2018, durante la temporada actual, en la que no llegó a alcanzarse un estado de "El Niño".



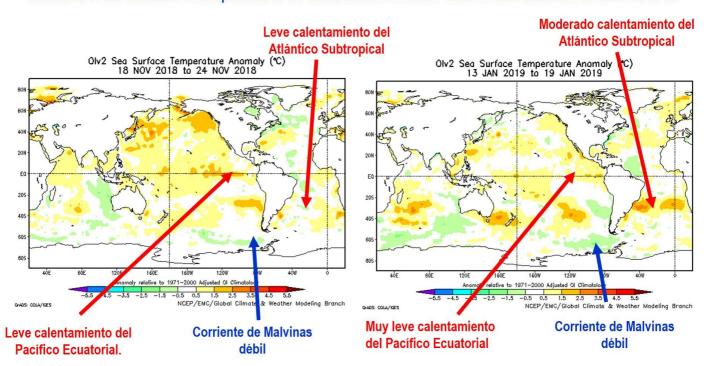
CALENTAMIENTO DEL OCÉANO ATLÁNTICO

A partir de noviembre de 2018, el Océano Pacífico Ecuatorial se enfrió gradualmente, alejándose cada vez más de un estado de "El Niño2.

Contrariamente, el Océano Atlántico Subtropical observó un vigoroso calentamiento, que se extendió sobre el Litoral Atlántico Sudamericano, desde Río de Janeiro hasta Bahía Blanca, alcanzando su máxima intensidad hacia mediados de enero de 2019.

Paralelamente, la corriente marina fría de Malvinas se mantuvo débil, contribuyendo al calentamiento del Océano Atlántico Sur.

Evolución de las anomalías de temperatura de los mares desde Noviembre de 2018 hasta mediados de Enero de 2019.





DISTRIBUCIÓN DE LAS PRECIPITACIONES Y ALTURA DE LOS GRANDES RÍOS

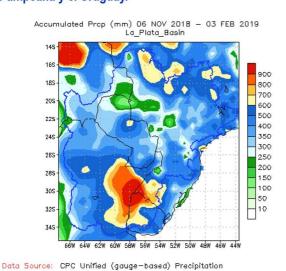
Ante el debilitamiento de "El Niño", el clima sudamericano pasó a ser controlado por el intenso calentamiento del Océano Atlántico.

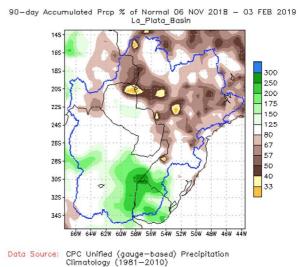
Un foco de extrema actividad se posicionó sobre el centro de la Mesopotamia Argentina, produciendo fuertes y persistentes tormentas sobre el este del Chaco Argentino, el norte de la Región Pampeana, el Uruguay y el Sur del Brasil, llegando hasta el centro y el sur de la Región Pampeana

Otro foco de gran actividad, que no se hubiera producido si hubiera habido un "El Niño", se generó sobre Bolivia y el NOA Argentino, con grandes tormentas y vientos.

En compensación de las fuertes corrientes ascendentes de aire que se generaron sobre los dos focos de tormentas, en medio de ambos, sobre el Paraguay y buena parte del Brasil se desarrollaron fuertes corrientes descendentes, que causaron una prolongada racha de tiempo muy caluroso y seco.

El calentamiento del Atlántico hizo que, durante los últimos 90 días, las precipitaciones se concentraran marcadamente sobre la Mesopotamia Argentina, afectando a las zonas aledañas en Rio Grande do Sul, el este del Chaco, la Región Pampeana y el Uruguay.

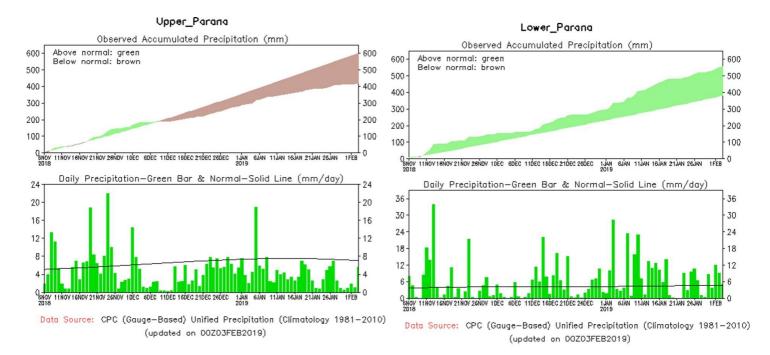




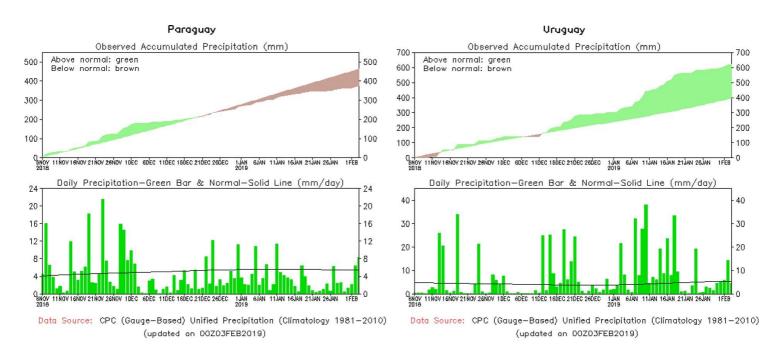
Note: Areas which receive on average 1mm/day are masked out.

Contrariamente, gran parte del Paraguay y buena parte del Brasil observaron precipitaciones escasas. Esta particular distribución indica que no existe un estado de "El Niño", en el cual esas áreas hubieran recibido precipitaciones abundantes, sino que estos fenómenos se deben al intenso calentamiento del Atlántico.





Durante los últimos 90 días, la Alta Cuenca del Paraná, ubicada en las zonas afectadas por sequía del Brasil y Paraguay, recibió precipitaciones sensiblemente inferiores a lo normal. Contrariamente, la Cuenca Inferior del Paraná, ubicada en el área con excesos hídricos de La Argentina, observó precipitaciones superiores a lo normal.



La Cuenca del Río Paraguay, ubicada en las zonas afectadas por sequía de Brasil y Paraguay observó precipitaciones inferiores a lo normal. Contrariamente, la Cuenca del Río Uruguay, ubicada en las áreas afectadas por excesos hídricos del Sur del Brasil, Argentina y el Uruguay, recibió precipitaciones superiores a lo normal, que causaron la crecida del río con inundaciones costeras.



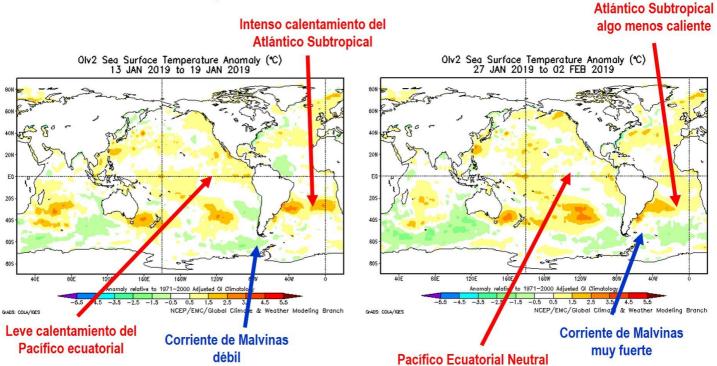
LENTO ENFRIAMIENTO DEL OCÉANO ATLÁNTICO Y FINAL DE LA ALERTA DE "EL NIÑO"

A partir de mediados de enero de 2019, el Océano Atlántico Subtropical disminuyó levemente su temperatura, al mismo tiempo que la corriente marina fría de Malvinas se fortaleció, enfriando significativamente el Océano Atlántico Sur.

Simultáneamente, el Océano Pacífico Ecuatorial continuó retornando a su estado normal, haciendo desaparecer toda posibilidad de que se desarrolle un verdadero episodio de "El Niño".

Cabe mencionar que el Servicio Meteorológico Australiano bajó la calificación del fenómeno de "Alerta del Niño" a "Guardia del Niño", reforzando la hipótesis de que el estado del Océano Pacífico tendería a la Neutralidad.

Hacia fines de Enero de 2019, el Océano Atlántico Subtropical comenzó a enfriarse lentamente, al mismo tiempo que la corriente fría de Malvinas se fortificó, enfriando el Océano Atlántico Sur.





PERSPECTIVA GENERAL PARA EL ÁREA AGRÍCOLA SUDAMERICANA

LENTA VUELTA A LA NORMALIDAD

El retorno simultáneo del Océano Pacífico y del Océano Atlántico hacia sus niveles térmicos normales está llevando al sistema climático a un estado neutral, moderando las precipitaciones en las áreas que sufrieron excesos, y permitiendo su reactivación áreas que, como el Paraguay y buena parte del Brasil, sufrieron sequía.

Lo mismo sucedería con el régimen térmico, que experimentaría una moderación de los intensos calores que viene padeciendo gran parte del área agrícola.

No obstante, este proceso será lento e irregular, por lo que es de temer que, aunque con vigor decreciente, las anomalías pluviométricas y térmicas continúen, por lo menos, durante el mes de febrero, y recién marzo comience a dar signos de retorno a la normalidad.

PERSPECTIVA MENSUAL A MEDIANO PLAZO

El Durante Febrero, la influencia del calentamiento del Atlántico continuará haciéndose sentir, por lo que es probable que se presenten riesgos de consideración, con su mayor intensidad sobre el centro y el norte de La Argentina, el Uruguay, el sur del Brasil, mientras Bolivia y el NOA continuarían observando fuertes tormentas.

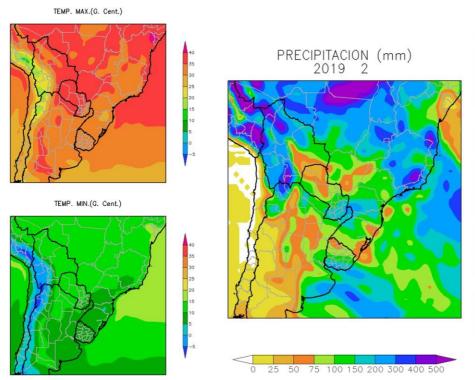
Las precipitaciones retornarán gradualmente al Paraguay y a las áreas del Brasil afectadas por la sequía y los fuertes calores.

Recién a partir de marzo podría darse por finalizada el alerta, no presentándose el riesgo de tormentas otoñales intensas, como hubiera sido si se hubiera dado un episodio de "El Niño" de pleno desarrollo.

Adicionalmente, debido al avance de la corriente marina fría de Malvinas, a partir de abril se presentará un creciente riesgo de invasiones tempranas de aire polar, que podrían dañar a los lotes tardíos.



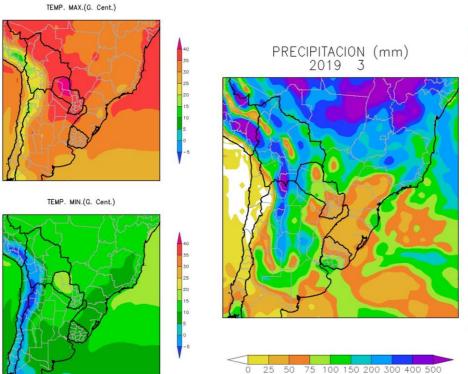
PERSPECTIVA GENERAL PARA EL ÁREA AGRÍCOLA SUDAMERICANA



La normalización del sistema climático será lenta, por lo que, durante Febrero continuarán observándose fuertes perturbaciones.

Persistirán las precipitaciones intensas sobre Bolivia y el NOA, así como sobre el Litoral Fluvial y la Costa Atlántica, mientras las precipitaciones retornaran gradualmente al Paraguay y las zonas afectadas por sequía del Brasil. El interior de Argentina podría experimentar precipitaciones escasas.

El régimen térmico experimentará marcadas oscilaciones.



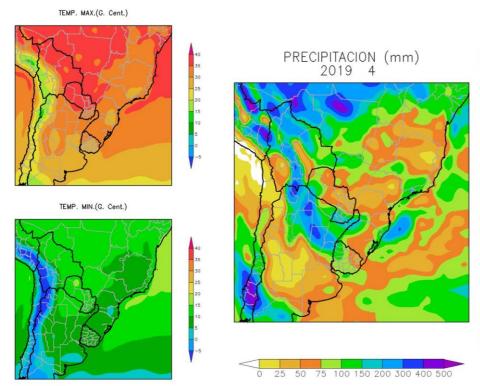
Marzo observará una vigorosa entrada de vientos tropicales, cálidos y húmedos, que se extenderán sobre el norte y el centro del Brasil, Bolivia, el NOA, Cuyo, la Región Pampeana y el sur del Uruguay, causando vigorosas tormentas.

Paraguay, el NEA, el sur del Brasil y el sur del Uruguay observarán precipitaciones irregulares.

El régimen térmico experimentará marcadas oscilaciones, con posibles heladas tempranas en Cuyo y el Sudoeste de la Región Pampeana.



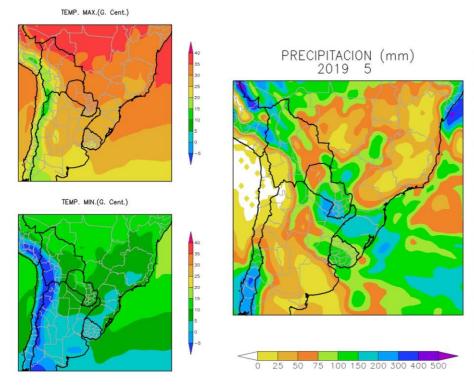
PERSPECTIVA GENERAL PARA EL ÁREA AGRÍCOLA SUDAMERICANA



Abril observará la persistencia de la circulación tropical, con fuertes precipitaciones, sobre el norte del Brasil, Bolivia, el NOA, el Oeste y el Sudeste del Paraguay, el NEA, el norte de la Región Pampeana y gran parte del Uruguay.

El centro y el sur del Brasil, gran parte del Paraguay, Cuyo, el centro y el sur de la Región Pampeana observarán precipitaciones irregulares.

La Cordillera Central observará tormentas tempranas, que se extenderán sobre gran parte de Chile y el oeste de La Argentina, con el riesgo adicional de heladas tempranas.



Mayo experimentará una reducción de la entrada de aire tropical desde el norte del Brasil y Bolivia. Sólo el centro de Bolivia, el este del NOA, el centro y el este del Paraguay, el NEA, el norte de la Región Pampeana, el sur del Brasil y el Uruguay observarán precipitaciones abundantes.

El centro y el nordeste del Brasil, el este de Bolivia y el oeste del Paraguay, el oeste del NOA, la mayor parte de Cuyo y la mayor parte de la Región Pampeana observarán Iluvias irregulares.

La cordillera sur y central continuarán observando fuertes tormentas, impulsando masas de aire polar hacia el área agrícola, con elevado riesgo de heladas.



CONCLUSIONES

POSIBLE EVOLUCIÓN DEL CLIMA A MEDIANO PLAZO

Después de las fuertes perturbaciones experimentadas en lo que va de la campaña 2018/2019, el sistema climático ha emprendido un gradual proceso de normalización.

Esta transición será lenta y continuará presentando riesgos durante un lapso considerable, siendo probable que, recién hacia mediados de 2019 se haya alcanzado su meta.

Si bien la actividad atmosférica irá moderándose, dando paso a un ambiente más estable, la situación se mantendrá muy dinámica, observándose desvíos en uno y el otro sentido.

Afortunadamente, no se ven precipitaciones excesivas en las cuencas de los grandes ríos de la Cuenca del Plata que pudieran hacer temer el riesgo de crecidas.

Por todo lo dicho, será necesario mantener una continuada vigilancia.

Buenos Aires, Febrero de 2019.

